Históricas Digital

Atsuko Hirayama

"¿Convivencia beneficiosa o cohabitación hostil? Españoles y chinos en Manila en la primera época de la colonización española de las Islas Filipinas (1565 - *c*. 1650)"

p. 79-108

Nueva España: puerta americana al Pacífico asiático siglos XVI-XVIII

Carmen Yuste López (coordinación)

México

Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Históricas

2019

374 p.

ISBN 978-607-30-1558-5

Formato: PDF

Publicado en línea: 25 de junio de 2019

Disponible en:
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/705/nueva_espana.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

D. R. © 2019, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México

¿CONVIVENCIA BENEFICIOSA O COHABITACIÓN HOSTIL?

ESPAÑOLES Y CHINOS EN MANILA EN LA PRIMERA ÉPOCA DE LA COLONIZACIÓN ESPAÑOLA DE LAS ISLAS FILIPINAS (1565 - *C.* 1650)

ATSUKO HIRAYAMA

Introducción

En 1565, después de cuatro trágicas expediciones realizadas durante medio siglo, finalmente el agustino Andrés de Urdaneta estableció una ruta de vuelta desde Manila hacia Acapulco. Después de eso, en 1571, la Corona castellana fundó en Manila una gobernación colonial sufragada económicamente por el virreinato novohispano, pero políticamente dependiente de la Corte metropolitana. Sin embargo, la percepción que la Corona tenía sobre el archipiélago era negativa, pues éste se encontraba en un lugar lejano y marginal para la monarquía, yaciendo a dos océanos y un continente de distancia, a 240 grados de longitud, sin riquezas metálicas, encomiendas ricas o el Quinto de Casa de la Moneda, como ocurría en el continente americano. Por otra parte, era muy costoso defender este territorio tanto de poderes regionales como de los europeos que llegaron a finales del siglo XVI. La Caja Real de Manila sufría casi siempre de déficit y, como consecuencia, en la Corte abundaban las opiniones que pedían abandonar el archipiélago filipino o, en todo caso, ponerlo al cuidado de la Compañía de Jesús para su evangelización. En sus relaciones, los oficiales pedían constantemente a la monarquía ayuda financiera y humana. No obstante, hay dos aspectos que no debemos olvidar.

1) Ni los oficiales de la Audiencia ni los gobernadores se encargaban de todo lo que sucedía en el archipiélago filipino, y menos aun de asuntos particulares, sino que, como servidores del

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/705/nueva_espana.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

rey, informaban casi exclusivamente sobre la situación pecuniaria de la Caja Real. Esto había contribuido a forjar una imagen de Filipinas como un lugar miserable y pobre en la mente de la gente de épocas posteriores, una consideración justa y natural si sólo se cuenta la historia desde un esquema nacional o imperial, es decir, si se observa desde el poder central.

2) Si revisamos las fuentes históricas relacionadas con las actividades de la gente de la época y las mercancías que circulaban en el mundo transpacífico, encontraremos una imagen muy diferente y activa de las Islas Filipinas. Entre las relaciones oficiales aparece casi anualmente una gran cantidad de pesos en los cargos de las "Naos de China" (galeones destinados a Manila), además de los grandes juncos chinos que llegaban a Manila cargados de miles de personas y gigantescas cantidades de seda. Si tenemos en cuenta la situación de Luzón poco antes de la llegada de los españoles, parece obvio que el archipiélago se convertiría en un lugar atractivo tanto para los pueblos vecinos como para los ibéricos gracias al establecimiento de una comunicación anual transpacífica. Fray Juan Cobo, por ejemplo, informaba a su convento sobre la existencia de personas de distintos lugares que habían llegado a las islas en busca de fortuna.[1] Aunque los objetivos reales de la colonización española del archipiélago fueron semejantes a los de otras regiones conquistadas por los vasallos de la monarquía, en esta región del sudeste asiático la arbitrariedad de sus participantes y la peculiaridad de sus mutuas relaciones produjeron circunstancias muy diferentes a las de las colonias previamente establecidas.

En este trabajo, centrado en los dos puntos anteriormente mencionados, se analizan dichas circunstancias y las relaciones que existían entre los colonizadores españoles y el resto de concurrentes de la región, especialmente los chinos que, después de los nativos, constituyeron la población más numerosa y el principal socio comercial, como lo muestra de forma indiscutible la

[1] Por ejemplo, la carta de fray Juan Cobo, 1590. Antonio de Remesal, O. P., *Historia general de las Indias Occidentales y particulares de la Gobernación de Chiapa y Guatemala*, t. II, México, Editorial Porrúa, 1988, p. 559.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/705/nueva_espana.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

obra clásica de Pierre Chaunu.[2] A continuación, trazaremos un esquema o panorama general de estas relaciones y de las intenciones de cada parte. Para ello, nos basaremos en la relectura de documentos españoles bien conocidos así como en documentos chinos contemporáneos para acercarnos a la realidad desde el punto de vista de ambas partes. Para argumentar este esquema analizaremos un caso particular conocido históricamente como "el primer levantamiento de los chinos en Manila" (1603). Son dos las principales razones por las que estudiamos este caso: 1) porque suponemos que en una crisis de este tipo, en la que estuvo en entredicho el futuro de la colonia, los oficiales relataron de forma más sincera y detallada lo que se desarrollaba frente a ellos, pues, aunque sus discursos delataban preocupaciones irracionales, mostraban también elementos reales, una realidad que, en los momentos de calma, ocultaban en los relatos que preparaban cuidadosamente antes de enviarlos a la Corona; 2) porque nos permite cotejar esa información con los documentos chinos de esa misma época que ofrecen otro punto de vista sobre estos extraordinarios sucesos. En relación con "el segundo levantamiento chino", que estalló en 1639 y duró hasta marzo del año siguiente, conviene mencionar que, hasta donde se conoce, no queda casi ningún documento de la parte china debido a que las regiones septentrionales de China estaban enfrascadas en las batallas entre las dinastías Ming y Qing. Además de estas revueltas, en 1662 y 1684 sucedieron otros dos levantamientos de distinta naturaleza, especialmente el último, que fue causado por un tercer poder, Zheng Chenggong 鄭成功, que había establecido una órbita propia en Taiwán.

Por otra parte, el periodo que trataremos comienza con la colonización española y llega hasta la mitad del siglo XVII, pues a mediados de ese siglo las circunstancias generales de ambas partes (China y España) cambiaron a causa de la política de la Gran Evacuación de la región litoral impuesta por la dinastía Qing y del estancamiento económico de la Nueva España.

[2] Pierre Chaunu, *Les Philippines et le Pacifique des Ibériques, XVIe-XVIIe-XVIIIe siècles*, París, 1960.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/705/nueva_espana.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

ENCUENTRO DE CIVILIZACIONES EN LAS ISLAS FILIPINAS

Manila: tierra de conexión

La empresa de colonización filipina no sólo fue realizada gracias a la innovación y divulgación científica, tecnológica, náutica, geológica y meteorológica, sino también al acopio de recursos humanos y materiales del virreinato novohispano. Ya en la década de 1580 algunas cartas de los gobernadores filipinos se referían a la construcción de navíos para el Pacífico en el puerto de Cavite, y otras misivas de 1620 hablaban del mismo tipo de actividad en Camboya. Unos veinte años después del establecimiento de la ruta entre Acapulco y Manila, los navíos transpacíficos no eran sólo aquellos gestionados por la Corona, sino que también aparecieron navíos ilegales o particulares que salían principalmente de Callao para Manila o Macao.

Durante la primera etapa de hispanización de las Filipinas, los colonizadores españoles no habían logrado conseguir las mercancías que necesitaban pese a que disponían de plata en abundancia. Los chinos, conocedores de la situación, no perdieron la oportunidad para obtener el preciado metal, mucho más estimado por su escasez entre los chinos que entre los españoles, debido a que la dinastía Ming adoptó a partir de 1570 el patrón plata al introducir el sistema tributario de "yitiao bienfa 一条鞭法 (latigazo único)". Además, por aquel entonces estaba casi cerrada la explotación minera del argento en China. Por ello, los chinos llevaron a Manila una amplia variedad de mercancías para probar cuáles eran los géneros y efectos que más gustaban a los españoles. Por su parte, éstos estaban listos para obtener dichos productos, especialmente la seda, que se convirtió rápidamente en un artículo muy demandado tanto en Manila como en América y Europa, donde se le consideraba muy barato en comparación con su calidad.[3] El bajo costo aumentó la demanda entre la gente que antes

[3] Aparte de la diferencia en el valor de la plata, se pueden indicar principalmente tres razones por las que los europeos entendieron que las sedas chinas eran baratas: 1) la calidad de la seda era muy buena gracias a su proceso tra-

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/705/nueva_espana.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

no podía vestirse con seda, además de ampliar geográficamente el mercado. Según Von Glahn, durante los primeros treinta años posteriores a 1565 entraron en China apenas 58 toneladas de plata, mientras que durante la primera mitad del siglo XVII fueron enviadas a los chinos 1 725 toneladas.[4]

De esta manera, los pesos de ocho reales entraron en China a través de la prefectura de Zhangzhou 漳州, en Fujian 福建, el lugar por donde salía la mayoría de la gente china que se desplazaba a Luzón. Al principio, los pesos de ocho reales circularon divididos según su peso en relación a la pureza del metal. El peso, famoso por su gran calidad y su abundante circulación, alcanzó un alto valor monetario y se convirtió en divisa clave en el mundo conectado por el Océano Pacífico durante tres siglos y medio.[5] Esto nos ayuda a ponderar la cantidad de pesos de ocho reales que fueron enviados desde el continente americano. Ambas partes encontraron y consiguieron recíprocamente lo que querían.[6]

dicional de elaboración y a la amplia experiencia técnica de los tejedores que eran mayoritariamente campesinos; 2) la seda se producía a bajo costo, principalmente en el hogar de los labradores; 3) estos labradores, que debían pagar un tributo bastante elevado en plata, se dedicaban a la sericultura y la tejeduría sedera como trabajo secundario, y fueron compelidos a venderla a precio muy bajo para conseguir la plata necesaria para pagar el tributo a tiempo.

[4] Richard von Glahn, *Fountain of Fortune: Money and Monetary Policy in China*, Berkeley/Los Angeles, University of California, 1996, p. 113-141.

[5] El señor feudal de Satsuma, vencido en la guerra contra la armada inglesa a finales del régimen de Tokugawa en 1863, pagó a los ingleses una indemnización con pesos mexicanos de ocho reales comprados en Hong Kong en 1858.

[6] Es muy difícil saber la cantidad de materiales que fueron transportados en el Pacífico debido a lo complicado de los documentos en los legajos de contadurías de los archivos históricos, además de que el contrabando era frecuente. Chaunu nos presentó un esquema general de las actividades comerciales tanto españolas como chinas en Manila. Mucho más difícil es averiguar la cantidad de seda que fue transportada desde China. Sin embargo, la dimensión puede imaginarse si consideramos los siguientes aspectos: 1) la cantidad de plata sería equivalente, más o menos, a la de seda en cuanto a su precio, pues la seda seguía siendo la primera mercancía en este comercio; 2) es posible imaginar la enorme cantidad de suministro de seda si nos atenemos a las repetidas prohibiciones impuestas por la Ley de las Indias sobre su exportación al Perú desde el virreinato novohispano y sobre el uso de seda en las vestimentas de los naturales de las Filipinas y de los virreinatos de América.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/705/nueva_espana.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

En este contexto, los ibéricos que se acercaron a la región meridional de China nos dejaron relatos interesantes en los que manifestaron su asombro y espanto ante las riquezas y, sobre todo, la densidad demográfica de la región. Hoy en día sus observaciones nos pueden parecer exageradas y retóricas. Sin embargo, como bien han mostrado Kenneth Pomerantz y otros investigadores de la escuela de California, al menos en los siglos XVI y XVII, India y China eran los territorios más productivos del mundo.[7] La afirmación del padre Alonso Sánchez, según la cual la única manera de evangelizar China era mediante la conquista militar, sólo puede apreciarse correctamente si pensamos que comprendió profundamente la firmeza de una civilización establecida y satisfecha física y mentalmente.[8] Mientras tanto, las mercancías chinas continuaban estimulando los deseos adquisitivos de los europeos, pues la mayor parte de la plata que entraba en China era como pago por las mismas, aunque los españoles solían pagar también por materiales militares, alimentos y mano de obra. El padre Sánchez apuntó en esos años que la industria

[7] Según K. Pomeranz, a mediados del siglo XVIII el mundo europeo superó al asiático en riqueza material. Por eso es razonable que las descripciones que nos dejaron los visitantes europeos, sobre todo de la región meridional de China en los siglos XVI y XVII, estén llenas de sorpresa y admiración. Kenneth Pomeranz, *The Great Divergence: China, Europe, and the Making of the Modern World Economy*, Princeton, Princeton University Press, 2000, p. 70.

[8] "Carta de Alonso Sánchez, S. J. al rey desde Manila el 20 de junio de 1584", Archivo General de Indias, *Filipinas* 79, 4r-7v. Otra versión transcripta, conservada en el Archivo Provincial de Alcalá de Jesuitas, contiene algunas partes que no existen en la versión del AGI. Atsuko Hirayama "P. Alonso Sánchez y la guerra contra China, su relación del segundo viaje a China (1584)", *Tezukayama Economic Review*, n. 5, Nara [Japón], Universidad de Tezukayama, 1996, p. 133-159; Manel Ollé, *La empresa de China*, Barcelona, Acantilado, 2002; Atsuko Hirayama, *El encuentro del imperio español y el imperio chino. Manila en los siglos XVI y XVII*, Tokio, Hosei University Press, 2012, cap. III, p.113-168. Muy significativa fue la carta al rey Felipe II enviada por el jesuita Sánchez en la que, con una visión humanística, le cuenta que los misioneros tenían tan poca influencia que no podían hacer nada ni llamar la atención entre sus vecinos en el mundo asiático, donde dominaba una razón ajena al cristianismo. No se podrían encontrar opiniones como éstas en otras comunicaciones a los reyes, puesto que uno de los objetivos de enviarlas a la Corona era dar satisfacción espiritual a sus señores, quienes cubrían los gastos de la evangelización.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/705/nueva_espana.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

que producía artículos en gran cantidad para responder a esa demanda constituía parte importante de la riqueza patrimonial del país.[9] Desde la expedición colombina los españoles que llegaron a Filipinas experimentaron el poder de esta industria que manufacturaba cualquier objeto para comerciar. Mientras los europeos disfrutaban de los beneficios de su relación con los chinos, no podían vencer sus temores contra la capacidad de éstos para suministrar cualquier producto demandado.

Luzón para los chinos

¿Qué les parecía a los chinos esta tierra en la que se instalaron los españoles? Desde el punto de vista histórico, los chinos estaban en el Este y el Sureste asiáticos desde hacía más de mil años. En Japón, por ejemplo, ya en el siglo X estaban en Hakata, en la región de Kyushu, y se sabe bien que, a partir del siglo XVI, vivieron bastantes comerciantes chinos en Hirado y Nagasaki. Luzón, sin embargo, era un lugar especial por la variedad y densidad de su población. Podríamos indicar las siguientes razones para explicar el interés de tantos chinos por esta región antes que por otros lugares de Asia:

I. Luzón es el lugar más cercano a la prefectura de Zhangzhou.[10]
II. En el archipiélago siempre había una alta demanda de mercancías que los chinos traían de su tierra o producían en Manila, así como de sus servicios.
III. Los chinos podían cobrar importes y sueldos en plata.

[9] Sánchez, "De la entrada de la China en particular…", Francisco Colín, S. J., *La labor evangélica: ministros apostólicos de los obreros de la Compañía de Jesús, fundación y progresos de su provincia en las Islas Filipinas*, ed. de Pablo Pastells, Barcelona, Imprenta y Litografía de Henrich y Compañía, 1904, t. I, p. 438-445.

[10] 明史 *Ming Shi*, 張廷玉等選 Zhang Tingye, 北京, 中華書局, 1974, v. 28, cap. 323, p. 8370.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/705/nueva_espana.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

IV. La alta presión demográfica de la región de Fujian, de donde procedían mayormente.
V. En Luzón existía el Parián, un barrio para chinos establecido en la ciudad de Manila.

Ahora bien, es difícil evaluar el Parián. Ya a principios de la década de 1580 la población china superaba diez veces a la población española en Manila. Por ello, el segundo gobernador, Gonzalo Ronquillo de Peñalosa, les relegó a un barrio para mantenerlos contenidos y, así, tratar de reducir el miedo que tenían los colonizadores contra la muchedumbre china. A éstos, por su parte, este espacio les servía para almacenar las mercancías no vendidas y para mantener su estilo de vida y sus costumbres. Los documentos nos permiten entrever que ahí se establecieron algunos chinos de gran riqueza y cultura, o personas que habrían tenido relaciones con grandes capitales del continente, puesto que no pocos de ellos hacían la venta al fiado u otorgaban préstamos y aportaciones generosas al gobierno colonial, especialmente cuando la colonia sufría grandes crisis a causa de los ataques holandeses, naufragios de galeones, incendios de Manila, etcétera. Entre estos chinos ricos había comerciantes de Anhai 安海 o Anayas, históricamente famosos, que eran protegidos por gobernadores castellanos durante las crisis.[11]

El comercio entre chinos y españoles aumentó drásticamente a mediados de la década de 1580 y gozó de un auge en la primera mitad del siglo XVII. Llama la atención especialmente la creación de un impuesto aduanero aplicado exclusivamente a la plata que los chinos llevaban consigo desde Luzón al puerto de Yuegang 月港, en Haichen 海澄, mientras el comercio exterior de la dinastía Ming seguía formalmente un sistema tributario. La razón por la que fue establecido el nuevo impuesto en 1589 o 1590 era la plata, prácticamente la única mercancía que transportaban

[11] Por ejemplo, Leonardo de Argensola se refiere a su número diciendo que había 400 o 500 anayas que estaban en el Parián. Bartolomé Leonardo Argensola, *Conquistas de las Islas Malucas,* ed. de Gloria Cano, Madrid, Miraguano Ediciones/Ediciones Polifemo, 2009, p. 292-298. Los dichos comerciantes tenían buenos negocios también con Nagasaki durante la era de Edo.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/705/nueva_espana.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

los navíos que volvían desde Luzón. El sistema aduanero de la dinastía Ming, instalado en 1567 principalmente para contener y controlar los contrabandos practicados por los chinos en estas regiones, consistía en el establecimiento de derechos específicos para cada mercancía y según el número de vigas de la nave. Con este nuevo impuesto se recaudaban 150 taes por cada junco —una cifra reducida a 120 taes en 1593—, aparte de los impuestos ordinarios.[12] El *Ming Shilu* 明實録 (anales de la dinastía Ming), cuyas cláusulas se basaban en los informes mandados por los gobiernos provinciales, contiene pocas descripciones sobre Luzón, pero éstas nos permiten observar la importancia que tenía para la región de Fujian la contratación con el archipiélago. Por ejemplo:

I. En 1589 la oficina de asuntos marítimos del puerto de Yuegang expidió 88 licencias. De éstas, 16 fueron para Luzón, mientras que el número de licencias que remitió a otros puertos oscilaron entre una y cuatro.
II. El ingreso aduanero era la principal fuente de financiación de la defensa marítima de Fujian, alcanzando los 40 000 taeles obtenidos con 40 licencias para Luzón en 1612.
III. No fueron pocas las falsas licencias destinadas a Luzón. Además, en muchos casos las oficinas de los gobiernos locales las expedían sin autorización central.[13]

En China tanto los funcionarios como los comerciantes capitalistas y los propietarios de tierras debían estar interesados en los resultados del comercio exterior, ya que todos tenían alguna relación con éste a través de inversiones, sobornos o cualquier otra forma de corrupción. La economía entera de la región era

[12] 張變 Zhang Xie, 東西洋考 *Dongxi yangkao*, 北京, 中華書局, 1981, 卷七「餉税考」.

[13] *Ming Shilu*, Taipei, 中央研究院歴史言語研究所, 1966; I. v. 210, Wanli 17, el mes cuarto, día 20, II. v. 498, Wanli 40, el mes octavo, día 6, III. v. 476, Wanli 38, el mes décimo, día 15, v. 598, Tianqui 3, el mes cuarto, día 3; 佐久間重雄 Sakuma Shigueo, 『日明関係の研究』 *Estudios de las relaciones entre Japón y Ming China*, Tokio, 吉川弘文館, 1992, p. 322-345.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/705/nueva_espana.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

dependiente de su comercio exterior, sobre todo del comercio con Luzón.

Llaman la atención unas cláusulas de los años 1610 y 1631 que aparecen en el *Ming Shilu*, en las cuales se cuenta que Luzón era un lugar que servía para aliviar la pobreza, lo que, a su vez, disminuía la intranquilidad social de la provincia de Fujian, cuya tierra no podía soportar la alta presión demográfica.[14] Por otra parte, mientras estuvo en vigor la ordenanza de evacuación de la región litoral de Fujian y Guangdong por la dinastía Qing, una carta del gobierno colonial al rey señala que entre 1658 y 1673 llegaron secretamente a Manila algunos mandarines de Guangdong para pedir la restauración y promoción del comercio con Luzón, que estaba paralizado.[15]

Timothy Brook destaca el gran impacto que tenía para la sociedad fujienesa la gigantesca riqueza que generaba el comercio con Luzón a causa de la fortuna que disfrutaban los comerciantes. Una circunstancia que motivaba la movilidad social entre los integrantes de las clases tradicionales.[16]

La política de la Corona y el mundo marítimo del Este y el Sureste asiáticos

Las *Leyes de Indias* prohibían a los residentes españoles de las islas Filipinas el comercio regional y les permitían únicamente contratar con Acapulco dentro de una suma determinada. De esta forma, las islas permanecían como las que menos ayuda finan-

[14] *Ming Shilu*, v. 476, Wanli 38, el mes décimo, día 15, v. 689, Chongzhen 3, el mes duodécimo, día 1.

[15] Juan Gil, *Los chinos en Manila, siglos XVI y XVII*, Lisboa, Centro Científico e Cultural de Macau, 2011, p. 112-113.

[16] Los comerciantes, que habían sido situados en la clase baja en la misma sociedad, acumulaban riquezas en estas circunstancias y empezaban a imitar la vida y el estilo de literatos ricos que pertenecían a la alta sociedad. Resultaba imposible distinguir el estrato social según la vestidura o el aspecto exterior, lo cual cambió el sentido mismo de clase social. Timothy Brook, *The Confusions of Pleasure. Commerce and Culture in Ming China*, Berkeley, University of California Press, 1999, p. 210-224.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/705/nueva_espana.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

ciera recibían de la Corona, bloqueándose así la fuga de riqueza fuera del imperio. Los residentes españoles en Manila, sin embargo, no se sentían siempre conformes con el hecho de que los comerciantes de la ciudad de México tomaran la iniciativa y sacaran mayor provecho del comercio transpacífico al manipular diversas Leyes de Indias que pretendían proteger los beneficios de los residentes del archipiélago que contribuían al mantenimiento de la colonia.[17]

Sin embargo, los comerciantes españoles residentes en Manila tampoco eran siempre leales a las leyes ni dependían solamente de la plata que trasladaban los galeones anuales desde Acapulco. Quienes ganaron con el comercio transpacífico intentaron extender sin control sus redes comerciales entre las regiones cercanas y mandaron sus barcos a Siam, Camboya, Japón y otros lugares.[18] Pero no fueron tan diligentes como los portugueses o los holandeses, que tuvieron dificultades para obtener plata y hacerla circular dentro de su órbita. Los chinos, los portugueses y, más tarde, los holandeses sabían de la ventaja de tratar con los japoneses interesados en obtener seda a cambio de la abundante plata producida en su tierra. Era especial la ventaja para los españoles, que intentaron tener contacto directo con Japón a finales de 1580. La plata que había pasado por el Pacífico les permitió a éstos proveer de seda china a Manila, la cual supieron duplicar gracias a la contratación con Japón, donde mucha gente acudía a comprar

[17] Carmen Yuste López, "De la libre contratación a las restricciones de la *permission*. La andadura de los comerciantes de México en los giros iniciales con Manila, 1580-1610", en Salvador Bernabéu Albert y Carlos Martínez Shaw, *Un océano de seda y plata: el universo económico del galeón de Manila,* Sevilla, Consejo Superior de Investigaciones Científicas/Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma, 2013, p. 85-106. La "nao de China" fue dominada por los comerciantes españoles de México, quienes ponían a sus agentes en el archipiélago haciéndolos pasar por residentes para que se les otorgaran algunos privilegios a través de las *Leyes de las Indias*, puesto que sus caudales eran superiores a los del archipiélago.

[18] Su modelo eran los portugueses, quienes lograron enormes ganancias manteniendo factorías o puntos de comercio en varios lugares como Goa, Ayutaya, Malacca, Macao y Nagasaki. Entre ellos, el trato de Macao con Nagasaki era el mejor y más beneficioso. Los lusitanos, a su vez, lo aprendieron de los chinos, que tenían un negocio provechoso de seda a cambio de plata japonesa.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/705/nueva_espana.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

sedas con una buena cantidad de plata japonesa. En 1627, los españoles combatieron con los japoneses en el río Chao Phraya en Siam y quemaron los juncos japoneses. El décimo gobernador de las Filipinas, Juan Niño de Távora, escribió al rey Felipe IV largas relaciones sobre el conflicto. En ellas apuntaba que estaba dispuesto a indemnizar a los japoneses si el Shogunato de Tokugawa reanudaba el comercio con los españoles, a quienes había rechazado unilateralmente en 1624.[19] Podemos intuir que los españoles gozaban de grandes ganancias en el comercio con Japón, a pesar de que no eran tantas como las que los portugueses consiguieron en Nagasaki. La relación entre Manila y Macao también merece ser considerada de manera más detallada, pues era parte importante del mercado global.

Por otra parte, en el mundo de habla hispana, un largo documento preparado en 1620 por Horacio Levanto, un tesorero de la Casa de la Moneda de Granada, y destinado al Consejo de Indias, nos muestra las dimensiones del impacto (grande aunque algo negativo) que tenía la importación de seda china en el mundo hispánico.[20] Esta situación hizo que la Corona española promulgara repetidamente cédulas reales para contenerla. Sin embargo, aunque se redujo tras algunos desastres naturales, ninguna ley logró detener la actividad mercantil una vez iniciada, ya que cada región tenía un interés particular en esta circulación. Los virreyes novohispanos, que actuaban como un *alter ego* del rey, casi nunca tomaron acciones eficaces para controlar el límite especificado legislativamente,[21] pues ellos también se beneficiaban de esta actividad. Los participantes en este comercio eran españoles residentes en el archipiélago y en México, portugueses, chinos, japoneses, etcétera. Si observamos todo el panorama,

[19] Atsuko Hirayama, "La toma y quema de un junco japonés por los españoles en Siam", *Tezukayama Economic Review,* n. 10, Nara [Japón], Universidad de Tezukayama, 2000.

[20] *Memorial sobre el trato de la China con Nueva España y estos reinos*, edición y estudio de Sergio M. Rodríguez Lorenzo, Isla Cristina, Biblioteca Nacional de Madrid, digitalizado en la Biblioteca Digital Hispánica, 2014. La doctora Marina Alfonso Mola me señaló amablemente la existencia de este documento.

[21] El fiscal de la Audiencia novohispana Quiroga era prácticamente la única persona que quería detener el comercio con Manila en la década de 1630.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/705/nueva_espana.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

veremos que estos comerciantes eran pequeñas pero indispensables piezas de un mercado global que se sostenía sobre una columna vertebral: el comercio transpacífico con Manila.

Desde esta perspectiva, los protagonistas no eran siempre reyes, y las relaciones entre los encargados del comercio tampoco eran siempre entre dominantes y dominados, sino de activos colaboradores. El gobierno colonial filipino no sólo cobraba tributos a los nativos sino también a los chinos que residían en las islas, imponiéndoles múltiples impuestos y hasta servicios personales ocasionalmente. En este sentido, los españoles dominaban tanto a los nativos como a los chinos, aunque los chinos, desde el punto de vista económico, no se mantenían pasivos.

Como ya se mencionó, ésta es la visión que resulta de la relectura de documentos españoles bien conocidos, revisándolos de nuevo, ahora en contraste con documentos chinos que fueron escritos en el contexto histórico de las dinastías Ming y Qing, así como con estudios recientes sobre los movimientos marítimos meridionales en el Este de Asia en dicha época.

Quisiera volver a señalar que este círculo comercial global estaba construido con la participación efectiva de cada región según sus propios intereses y sus maneras particulares de actuar sobre un eje principal: el servicio anual de galeones que prestaba la Corona española. La circulación de mercancías impulsaba la migración humana y el encuentro de gente de diversa procedencia.

II. Las relaciones entre chinos y españoles que sugieren los documentos relativos a su primer enfrentamiento violento en Manila (1603)

En este segundo apartado me gustaría profundizar la perspectiva que hemos presentado en la primera parte mediante el análisis de un enfrentamiento violento que ocurrió entre españoles y chinos en Manila. Este suceso comenzó en la medianoche del día 3 de octubre de 1603 y se extendió hasta finales de noviembre. El enfrentamiento, que dejó más de 20 000 muertos, se conoce

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/705/nueva_espana.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

como "el primer levantamiento o sublevación de los chinos" en Luzón y ha sido presentado como un ejemplo de la represión que el gobierno colonial español ejercía en el archipiélago.

No son pocos los estudios que tratan sobre este incidente. Entre ellos destaca la investigación de Pastells, que presenta diversos documentos históricos referentes a las causas y desarrollo de este hecho. Otros investigadores, como Horacio de la Costa, Ch'en Chin Ho y Alberto Chan, reconstruyen los sucesos a partir de abundantes documentos y de sus propios puntos de vista. En cuanto a las investigaciones recientes, también cabe destacar el trabajo de José Eugenio Borao.[22] Mientras los dos primeros definen básicamente a los españoles como dominadores de los chinos y cuentan cómo la opresión por parte de los colonizadores desató el descontento del pueblo chino, Ch'en y Chan dan más importancia a las intenciones de los residentes chinos. Borao, por su parte, basándose en *Ming Shi*, nos presenta una nueva visión en la que concluye que "el levantamiento" fue provocado por la actividad de los eunucos y la extravagante avaricia del emperador Wanli.

En el presente trabajo volveremos a analizar los documentos mencionados en estos estudios e intentaremos reinterpretarlos a la luz de los documentos chinos *Ming Shilu*, *Dongxi yangkao* y *Ming Shi,*[23] a los que hemos tenido acceso. Todos ellos

[22] Horacio de la Costa, S. J., *The Jesuits in the Philippines, 1581-1768*, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, 1967; Ch'en Chin Ho, *The Chinese Community in the Sixteenth-Century Philippines,* Tokio, Centre for East Asian Cultural Studies, 12, 1968; Alberto Chan, "Chinese-Philippine Relations in the Late Sixteenth Century and to 1603", *Philippine Studies*, 26, Manila, Society of Jesus in the Philippine Islands, 1978; José Eugenio Borao, "Percepciones chinas sobre los españoles de Filipinas: la masacre de 1603", *Revista Española del Pacífico,* Asociación Española de Estudios del Pacífico, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, año VIII, 1998.

[23] *Dongxi yangkao* y *Ming Shi* muestran una interpretación similar respecto a la relación de factores implicados en los sucesos. No podemos negar la posibilidad de que la obra posterior haga referencia a la anterior. Aquí quisiera referir un estudio sobre las relaciones entre ellos y *Ming Shilu*: 細野浩二 Hosono Koji, 「明史校証零余—明実録と明史稿列伝の間」『中国正史の基礎的研究』 *Estudios* básicos de historias oficiales de China, 早稲田大学東洋史研究室編, Tokio, Waseda University Press, 1984, p. 385-389.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/705/nueva_espana.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

hacen referencia al asesinato, en 1593, del cuarto gobernador Gómez Dasmariñas a manos de los chinos. Pretendemos señalar que la relación entre los españoles del archipiélago y los chinos, especialmente en el plano comercial, no era de dominadores y dominados, sino más bien de interdependencia o copropiedad de los bienes comunes. Por lo tanto, se debe tomar en cuenta que ambas partes deseaban mantenerse y crecer estratégicamente, circunstancia que debe observarse como el trasfondo que llevó tanto a la catástrofe como al proceso de restauración de las relaciones. No nos referiremos a la forma en la que se desarrolló el incidente salvo en casos necesarios para entender nuestro tema, puesto que varios insignes investigadores han discutido anteriormente sobre ello.

¿Cuál fue el comienzo de este enfrentamiento violento?

A partir de marzo de 1603,[24] los españoles notaron ciertas irregularidades. Entre ellas, hubo tres cosas que les hicieron pensar en una posible invasión china: el retraso en el arribo de juncos chinos a Manila, el menor número de éstos y la llegada de los mandarines. En cuanto a esto último, el documento *Dongxi yangkao* se refiere a la visita a Luzón de dos oficiales chinos y su séquito.[25] Acuña, el gobernador español de las Filipinas, recibió algunas cartas de los mandarines en las que éstos le explicaban el objeto de su visita, por lo que se les permitió desembarcar en Manila. Sin embargo, Acuña albergaba cierto recelo sobre la sinceridad de estas intenciones, puesto que los mandarines declararon que deseaban buscar un monte donde se produjeran granos

[24] Según Antonio de Morga y Leonardo de Argensola, en marzo llegó un barco con unos mandarines a bordo. Sin embargo, las correspondencias del gobernador y del fiscal de la Audiencia unánimemente ponían la fecha del 23 de mayo de 1603. Adoptamos éste ya que los oficiales mencionados tenían un interés directo.

[25] Según *Ming Shi* y *Dongxi yangkao,* los dos mandarines eran *cheng*丞 y *baiyu*百戶 (eran el segundo al mando y el comandante militar respectivamente del gobierno local de Haichen).

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/705/nueva_espana.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

de oro en "Keit",[26] así como verificar la propuesta para explotar dicho monte enviada al emperador chino por un aventurero, o delatar su mentira y castigar a ese hombre. Después de invitar a la comitiva china al centro de Manila, el gobernador juzgó sospechosos dos de los puntos expuestos: 1) buscar una montaña de la que se pudiera extraer oro en un territorio ajeno; 2) la administración de la "justicia" de los mandarines sobre los chinos que estaban en su tierra.[27] A pesar de estas dudas los acogió como embajadores de "una nación amiga" y les brindó un banquete antes de su regreso, informando posteriormente al rey su parecer sobre el mandarín principal, Wang Shihe 王時和, al que calificaba como "una persona con una capacidad de comprensión sobresaliente".[28] Encontramos no pocos "referentes" sobre esa exploración en busca de oro en "otro país" en los documentos chinos, mientras que, hasta donde sabemos, no hay ninguna referencia a la administración de "justicia". Por este contraste podemos intuir que los altos oficiales de la China Ming se esforzaron en ser muy cautelosos hasta saber si los mandarines de Heichen lograrían poner sin problemas sus pies en el archipiélago o no. Bartolomé de Argensola, un escritor nombrado por un gran cortesano castellano para escribir una crónica sobre el mar de las Molucas, concluyó que el gobierno manilense sospechaba que los mandarines tenían otra intención, pues "son los Chinos agudos y recelosos".[29] Las inquietudes de la sociedad española de Manila aumentaron, a pesar de que los mandarines afirmaron que el emperador Ming no tenía ninguna intención de usurpar este territorio, pues no necesitaba un lugar tan miserable como el archipiélago filipino.[30]

[26] Así llamado en español. Llamado 機易山 (Jiyishan) en los documentos chinos.

[27] Según los documentos españoles, los mandarines obligaban a los chinos a arrodillarse ante ellos.

[28] Pablo Pastells y Pedro Torres y Lanzas, *Catálogo de los documentos relativos a las Islas Filipinas existentes en el Archivo de Indias de Sevilla. Historia general de Filipinas*, tomo V, Barcelona, Compañía General de Tabacos de Filipinas, 1929, p. LXII.

[29] Argensola, *Conquistas*, p. 287. Su obra consiste en un gran número de documentos en los que podemos identificar a los autores originales.

[30] *Ming Shi*, v. 28, p. 8372. "Carta de los mandarines a Acuña, fechada a 10 del mes cuarto del año 31 de la era Wanli". Pastells, *Historia*, t. V, p. LXIV.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/705/nueva_espana.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Los tumultos y sus consecuencias

En Filipinas existía una predisposición a pensar que los chinos de Manila podrían ser una "quinta columna" del poder político del continente.[31] Ante esto, el gobernador Acuña tomó sigilosamente una serie de medidas para salvaguardar la colonia. Morga afirma que "comenzose desde aquí a apretarles [a los chinos] de obra y de palabras [...] haciéndoles a otros malos tratamientos, llamándoles de perros y traydores [...] les fue bastante motivo, para hallarse necesitados de hacer lo que no pensaban".[32] Durante el enfrentamiento atroz, todos los españoles, incluidos los curas y los monjes, "se remangaban los hábitos y se unían al combate".[33] La sociedad española sobrevivió al incidente, aunque perdió más de un centenar de personas de rangos y puestos importantes.[34] En diciembre, Acuña envío a un fraile agustino a España a través de la India[35] para informar a la Corona sobre esta urgente situa-

[31] Borao,"Percepciones", p. 258, n. 167. Los españoles entenderían que la evangelización de los residentes chinos sería un mecanismo eficaz para ponerlos del lado español.

[32] Antonio de Morga, *Sucesos de las Islas Filipinas,* ed. de José Rizal, París, Librería de Garnier Hermanos, 1890, p. 220.

[33] Carta al Procurador de la Asamblea General de la Compañía de Jesús (Pastells, *Historia*, t. V, p. CV). Los antecedentes de los monjes eran muy diversos y entre ellos había artilleros y hombres con gran experiencia en combate, sobre todo en Flandes. La unidad japonesa consistía en unos 500 soldados dirigidos por el franciscano fray Juan Pobre y otro fraile lego. Además, otras unidades de alrededor de 5 000 o 6 000 personas nativas demostraron ser indispensables. La misma escena se extendió en el segundo enfrentamiento que estalló en 1639-1640. *Cf*. Biblioteca Nacional de Madrid, ms. 2371, *Sucesos del año 1640*, "Relación verdadera del levantamiento de los Sanglyes en las Filipinas y de las vitorias que tuvo contra ellos el Gobernador don Sebastián Hurtado de Corcuera, el año pasado de 1640 y 1641".

[34] 153 personas según la lista de capitanes, frailes y soldados muertos en el incidente, registrada en la "Relación verdadera del levantamiento de los Sangleyes en las Filipinas" por Miguel Rodríguez Maldonado [1609]. W. E. Retana, *Aparato bibliográfico de la Historia general de Filipinas, deducido de la colección que posee en Barcelona la Compañía General de Tabaco de dichas islas,* Manila, Pedro B. Ayuda y Compañía, 1964, p. 55-56. Equivaldría, más o menos, a una quinta parte de la gente (700-800 en total) que podían tomar las armas.

[35] Diego de Guevara, acompañado por el fraile Diego Olivé de la misma congregación, se dirigió a España por la ruta de Malaca e India y llegó a la corte en 1606, mientras el informe enviado por la vía mexicana llegó el 1 de

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/705/nueva_espana.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

ción de crisis. Para ese momento, apenas quedaban chinos en Manila.[36]

Respecto a los daños materiales, el Parián quedó reducido a cenizas y los edificios eclesiásticos de piedra fueron blanco de incendios o empleados como barricadas. La vista de las ruinas debió ser atroz y el obispo Soria escribió en 1604 que en Manila "todavía quedaba una terrible cicatriz".[37]

Disposiciones tras el fin del tumulto

Al volver la tranquilidad, Acuña tomó seis medidas:

I. Declarar la importancia de la población china y devolver los bienes (unos 70 000 pesos) a los propietarios chinos que no hubieran tomado parte en el incidente. Emplear la confiscación de otros bienes (36 000 pesos) propiedad de las personas involucradas en el conflicto para cubrir el coste de la reconstrucción y del refuerzo de la defensa de Manila.

mayo del mismo año. En el transcurso se vieron atrapados en diferentes conflictos en India, Persia e Italia, y finalmente entraron a España por Francia. En 1609 fue enviado de nuevo a Manila como inspector de la Orden de Agustinos y llegó a la isla en 1610. Después regresó a España con su informe. En 1617 fue nombrado obispo de Nueva Cáceres y falleció en 1621. José Eugenio Borao considera probable que Argensola se procurase diversas informaciones de manos del fraile. Borao, "Percepciones", p. 149. Me parece que su estimación es probable, ya que refiere a Argensola en detalle.

[36] Argensola fija la cifra en 23 000 y el gobernador Acuña en 15 000. Por su parte, Benavides, el arzobispo de Manila, declara que "en las proximidades de Manila han perecido 15 000 chinos". Estas diferencias pueden estar relacionadas, no sólo con un cálculo basado en conjeturas, especulaciones y rumores, sino también con las diversas causas de tales muertes que los españoles no consideraban que fuesen claramente responsabilidad suya. La cifra dada por Acuña quizá corresponde solamente a las víctimas asesinadas por el bando español, puesto que las mayores causas de muerte eran la escasez de víveres, el suicidio a causa de una profunda desesperación o los ataques de los nativos de las islas no enviados por la autoridad española. Algunos también lograrían regresar a su tierra natal, tal como los encontraron en el continente los emisarios españoles. Argensola, *Conquistas*, p. 307.

[37] "Carta de fray Diego de Soria, O. P. al rey, fechada a 8 de julio de 1604", Colín-Pastells, *La labor*…, t. II, p. 426.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/705/nueva_espana.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

II. Condenar a 500 prisioneros chinos a las galeras.
III. Enviar mensajeros al gobierno regional de Zhangzhou y a Macao para explicar a cada autoridad local el suceso y las disposiciones tomadas, así como para indagar sobre la existencia de chinos que hubieran regresado a su tierra y sobre movimientos que señalaran posible incursiones contra el archipiélago. Advertía también de la necesidad de abastecerse de suministros militares en Macao.
IV. Ordenar a los chinos sobrevivientes escribir un informe sobre el suceso dirigido a la autoridad regional de Zhangzhou.
V. La fortificación estratégica para la defensa de Manila.
VI. Respetar rigurosamente el número máximo de residentes chinos que ordenaban las leyes de las Indias (6 000 personas).

No hace falta explicar los puntos II, V, y VI. Los puntos I, III, y IV servirían para evitar dos cosas: la suspensión del comercio con China y la venganza de la China Ming. Sobre la primera, que conllevaría importantes daños económicos para el archipiélago,[38] Acuña afirmó que se necesitarían muchos años para compensar las pérdidas de la suspensión comercial de un año.[39] Para evitar la segunda, un mes después del final del tumulto, el capitán Marcos de la Cueva y el dominico fray Luis Gandullo fueron enviados a Macao con 140 soldados españoles. Sin embargo, su viaje fracasó

[38] Esto también era muy importante para los ingresos de las cuentas reales: los aranceles del 3% de las mercancías de los barcos chinos y japoneses, y los del 2% de las mercancías dirigidas a Acapulco. La aduana de Acapulco impuso un 10% al precio de la seda y sus productos (una parte de ellos enviada a Manila como "situado") y varios impuestos de los chinos residentes no cristianos, sobre todo a aquellos que pasaban el invierno sin regresar al puerto chino. También se reducirían drásticamente los ingresos de los españoles de Manila y sus organizaciones (iglesias y congregaciones religiosas), ya que su inversión consistía en conseguir productos de los juncos chinos. Por otro lado, se enfrentaban con otros problemas relacionados con la vida diaria del archipiélago: además de los alimentos, constantemente faltaban hierros, azufres, salitres y cáñamo para el cordaje, artículos indispensables para la navegación.

[39] "Carta de Acuña al rey, fechada a 15 de julio de 1604". Pastells, *Historia*, t. V, p. XCI.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/705/nueva_espana.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

al no poder alcanzar la costa debido a que el viento estacional dificultó la navegación. Pocos días después, en febrero, volvieron a salir con 150 soldados, teniendo éxito esta vez.[40] Visto esto, podemos entender bien cuánto intentaba el gobierno español restaurar la relación que se tenía con los chinos o con el gobierno regional antes del incidente.

A continuación, examinaremos cómo consideraron este incidente los mandarines de la dinastía Ming y la autoridad de Fujian. Haremos esto a partir de las cartas con las que la autoridad de Zhangzhou contestó a la misiva que Acuña les envió inmediatamente después de terminar los disturbios. Las respuestas, fechadas los días 12, 13 y 14 de marzo de 1605, aunque son algo confusas, pues disponemos sólo de su versión española (así llegaban escritas a las manos de Acuña y otras personas),[41] se redactaron cuando la actividad comercial del año 1604 ya había concluido

[40] Puede ser que los portugueses ignorasen la petición española de intermediación para la entrega de las cartas de Manila a la autoridad china de Cantón. Cabe mencionar algunas posibles razones. 1) No se puede decir que en el mundo del Este y el Sureste asiáticos se distinguiera claramente a los portugueses de los españoles, por lo que los portugueses deseaban mantenerse al margen del incidente. En realidad, en el choque en Siam entre españoles y japoneses en 1627, el Shogunato japonés detuvo durante largo tiempo a los portugueses que estaban en Hirado por aquel entonces, y les demandó una indemnización porque la autoridad japonesa no podía perseguir a los españoles, pues había cortado relaciones diplomáticas con ellos. 2) Es posible que los portugueses sacaran beneficios de este conflicto. Los portugueses de Macao intentaban constantemente expulsar a los chinos de este mercado manilense para monopolizar la mayoría de los beneficios del comercio. Esta vez los grandes comerciantes chinos de Zhangzhou embarcaron los productos más escasos de Manila (la pólvora, el salitre y el plomo) y los enviaron a Manila junto con los mensajeros. Por otra parte, en enero de 1605 Matteo Ricci percibió que la noticia del suceso había llegado a Beijing a febrero de 1605. *Fonti Ricciane: Documenti originali concernenti Matteo Ricci e la Storia delle prime relazioni tra l'Europa e la Cina (1579-1615)*, editi e commentati da Pasquale M. d'Elia; sotto il àtroconio della Reale Accademia d'Italia, 2a. ed., Roma, Libreria dello Stato, 1913, v. II, p. 258. Lo cual concuerda aproximadamente con la fecha de la descripción del *Ming Shilu*.

[41] Hay tres problemas principales: 1) el retraso excesivo de la contestación, 2) la poca precisión en la traducción de la carta, y 3) la autenticidad de la carta cuyo contenido tenía unos matices diferentes a lo habitual en la autoridad china según Ch'en (Ch'en Ching-Ho, *The Chinese Community*, p. 155). Según Borao la traducción era precisa (Borao, "Percepciones", p. 159).

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/705/nueva_espana.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

felizmente a pesar de haber sido menor que en los años anteriores. En estas cartas se afirmaba que: "supimos del suceso a través de un comerciante marítimo que se había dirigido a Luzón en el año pasado", repitiendo las principales palabras o explicaciones mencionadas por Acuña en su misiva.[42] En referencia a estas respuestas, en un informe dirigido al rey, el gobernador filipino aseguró que "el Emperador de China era muy poderoso" teniendo en cuenta su sosegada forma de actuar. Del mismo modo, destacó que la comunicación diplomática no era muy adecuada "ya que el intérprete no sabe hablar muy bien ni español ni chino."[43]

El *Ming Shilu* nos muestra una interpretación del tumulto centrada en las acciones que ocurrieron aparte: una de las tramas cuenta que el eunuco Gao Cai 高寀, responsable de la oficina de impuestos de minas y comercio marítimo de Haichen, intentó aumentar sus ingresos haciendo enojar a los "bárbaros" españoles y, como consecuencia, más de 20 000 comerciantes chinos habían sido asesinados. Esta versión señala como culpables del homicidio a las personas responsables de la visita de los mandarines a Luzón.[44] Más tarde, en 1608 y 1609, aparecieron otras cláusulas que mencionan el incidente y el número de muertos con relación a la acusación del crimen de Gao Cai.[45]

El *Dongxi yangkao*,[46] por su parte, no identifica necesariamente a los españoles como los homicidas, aunque describe la

[42] Las entregó el capitán Juan Jau a los mandarines. Acuña destaca los siguientes puntos en ellas: 1) les contó con toda sinceridad; 2) el número de fallecidos no fue 30 000 sino menos de la mitad, y el castigo de remar en las galeras era pequeño comparado con su culpa; 3) reconocer la contribución de los chinos a la construcción de Manila y pensar a los residentes chinos como hermanos o hijos; 4) expresar la grandeza del rey español a escala mundial. Hay 5 000 leguas desde este lugar (Manila) hasta la Corte de España, y entre ellos existen dos reinos (el reino de Nueva España y el de Nueva Castilla) que igualan a "China".

[43] "Carta de Acuña al rey, a 8 de julio de 1605", Pastells, *Historia,* t. V, p. XCIV-XCVI).

[44] *Ming Shi-Lu,* v. 114, Wanli 32, el mes duodécimo, día 13.

[45] *Ibidem*, v. 116, Wanli 35, el mes undécimo, día 29, Wanli 37, el mes quinto, día dos.

[46] Escrito en 1617, su autor es un literato nacido en Zhangzhou. Dicen que tenía relaciones con Donglin Xuepai 東林学派.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/705/nueva_espana.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

crueldad de la batalla, el sufrimiento y la muerte de numerosos chinos, además de detallar el vagabundeo y el fallecimiento por inanición de muchos de ellos, mostrando un sentimiento de pena hacia los chinos que recibieron un trato despiadado. Entre la gente procedente de China relacionada con el archipiélago, este texto distingue a los chinos comerciantes de los vagabundos que abandonaron su país camino de Luzón, señalando que, entre estos últimos, existían bandas de villanos que fueron las que provocaron el tumulto, y concluyendo, por lo tanto, que algunos de los fallecidos eran los responsables del conflicto.[47]

Por otra parte, el *Ming Shi*, que compila los documentos mencionados tomándolos como referencia, relata los hechos desde una postura similar al *Dongxi yangkao*. En este texto se relata la entrada en Manila de la misión de los mandarines de Haichen y las declaraciones falsas del aventurero chino que proponía la explotación del oro de un monte filipino, interpretando que el tumulto ocurrió como consecuencia de estos lances, y reconociendo que la causa de la muerte de unas 25 000 personas no fue exclusivamente la sedición. Podemos deducir que, en su opinión, el emperador Wanli tenía responsabilidad en lo ocurrido por haberse confabulando con el codicioso eunuco y por haber hecho oídos sordos a la disuasión de sus súbditos mandarines, que le pedían pusiera fin a la arbitrariedad del eunuco. El *Ming Shi* es la historia redactada por la dinastía Qing y, considerando la ideología revolucionaria propia de China, es natural que incluya críticas a la dinastía anterior, sobre todo a sus emperadores.

Hasta aquí quedan expuestos los puntos de acuerdo y desacuerdo entre los documentos españoles y chinos. Sin embargo, hay que aclarar que el *Ming Shilu* conserva algunas cláusulas un tanto polémicas sobre el envío de mandarines a Manila y sobre las preocupaciones en torno a este proyecto en septiembre de 1602,[48] mientras que la cláusula del 14 de diciembre de 1603 declara que, por orden del emperador, el envío se había llevado

[47] *Dongxi yangkao,* p. 94-95.
[48] *Ming Shilu,* v. 112, Wanli 30, el mes séptimo, día 27.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/705/nueva_espana.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

a cabo.[49] Esto demuestra un nuevo hecho: el proyecto del envío de mandarines a Luzón no fue un plan repentino, pues el gobierno central había sido informado al menos diez meses antes. Además, cabe añadir que la planificación se remonta mucho más en el tiempo. Probablemente los comerciantes marítimos de Zhangzhou lo supieron y, por ello, desistieron de dirigirse a Manila, pues tenían miedo de sufrir algún daño que pudiera producirse por la llegada de los mandarines, ya que los juncos chinos de 1603 no arribaron antes que los mencionados funcionarios de Haichen.

Si las autoridades de Zhangzhou pensaban que la causa del enfrentamiento había sido el envío de sus funcionarios a Luzón, quizá se sorprendieron por la modesta carta del gobernador de Filipinas, por las declaraciones en las que reconocía la contribución china a la construcción de Manila, por la promesa de devolución de los bienes chinos retenidos en los intramuros de la ciudad filipina, y por la concesión de libertad, si así le parecía a China, de los condenados a las galeras.[50] Ya sabemos que la autoridad de Zhangzhou en realidad no podía poner objeciones a la carta de Acuña ni tenía intención alguna de llevar a cabo acciones militares como represalia. Baste recordar que las cartas escritas por los mandarines en respuesta a la misiva del gobernador filipino repiten las vicisitudes que Acuña les contó, pues las palabras del gobernador no contenían ninguna cuestión inconveniente para la parte china. Volvemos a citar una frase del informe de Acuña dirigida al Rey: "El intérprete no sabe hablar muy bien ni español ni chino". El problema no estaba en el lenguaje, sino en el sistema político y en el contexto social.

El gobernador de Filipinas informó a Felipe III en el año 1604 de la llegada a Manila de unos juncos desde Haichen, cuyos viajeros decían desconocer el incidente.[51] Su impresión coincide con

[49] *Ibidem,* v. 113, Wanli 33, el mes undécimo, día12.

[50] Como se deduce de las cartas de los altos mandarines, el futuro de estos condenados no les importaba para nada, ya que no les interesaba el destino de los plebeyos, y menos aun el de los villanos que se marchaban del imperio. Argensola, *Conquista*, p. 309.

[51] "No sabíamos nada hasta que llegamos aquí, y lloramos por saber que han muerto nuestros hijos, hermanos y parientes, y que además hemos perdido

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/705/nueva_espana.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

el contenido de las citadas cartas de Zhangzhou. Mantener el comercio sin responder a la misiva del gobernador Acuña haría sentir incómoda a la autoridad de Zhangzhou, a pesar de que el funcionario filipino manifestaba un discurso apologético. Considerando también que Gao Cai todavía mantenía su posición,[52] el recurso más apropiado para ambas partes del conflicto era el de proseguir la actividad mercantil mientras fingían que "no sabían nada", sobre todo si estaban al corriente de que la autoridad de Luzón no estaba enfadada y que tenía tantas ganas de continuar con el comercio como los chinos.

Según Morga y Argensola, los grandes comerciantes marítimos de Zhangzhou que estaban en Macao ayudaron eficazmente al enviado de Acuña ante la autoridad china de Cantón, animando a sus compatriotas a navegar a Manila en el año de 1604.[53] Acuña dio la bienvenida a los chinos, les prestó residencias españolas en los intramuros de la ciudad y relató al rey que "el Emperador de Ming es muy poderoso y nosotros que estamos en esta región dependemos de su voluntad, por eso nos esforzamos en mantener la amistad con él".[54] Por fin, en 1606, como en años anteriores, llegaron 25 juncos y 6 533 personas. Cabe señalar que las comunicaciones conciliadoras de Acuña contribuyeron a salvar toda la situación, incluyendo el honor de la autoridad de Zhangzhou.

Las causas del enfrentamiento

Durante el incidente, el gobierno colonial sospechó en todo momento de un posible "levantamiento organizado", y de la probable colaboración del gobierno continental en él. Argensola opina que los chinos sentían un rencor arraigado contra los españoles, y

los bienes que habíamos dejado". Este es un testimonio chino incluido en su carta. Colín-Pastells, *La labor…*, t. II, p. 438-9.

[52] Fue en 1614, cuando el eunuco Gao Cai perdió su posición.

[53] Morga, *Sucesos*, p. 230; Argensola, *Conquista*, p. 307.

[54] "Carta de Acuña al Rey, fechada a 8 de julio de 1605", Pastells, *Historia*, t. V, p. CI-CII; Colín-Pastells, *La labor…*, p. 441.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/705/nueva_espana.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

que la China Ming pretendía conquistar el archipiélago.[55] Estos dos puntos estaban constantemente en el pensamiento de los españoles.

En cuanto a la posible existencia de un pacto con el poder político chino, hay dos cuestiones a tener en cuenta: 1) si la dinastía Ming tenía intención de usurpar el archipiélago por la fuerza; 2) si, como una obligación del Estado, pensaba ayudar a sus coterráneos que sufrían fuera del territorio imperial chino. Como ya hemos visto, algunas cláusulas del *Ming Shilu* reflejan que ni la dinastía Ming ni la autoridad provincial pensaban proteger el comercio exterior, aunque en algunas ocasiones reconocían su utilidad para mantener a la sociedad menos inquieta, al propiciar una relación personal y beneficiosa entre los funcionarios y el pueblo. Por otra parte, parece que los mandarines no pretendían mantener ningún conflicto militar con los "bárbaros" que estaban alrededor de su tierra. En el *Min Shilu* no son pocas las líneas en las que podemos observar cómo los mismos chinos dudaban de la posibilidad de vencer a los poderes extranjeros en un conflicto militar. Además, en esa época la dinastía Ming tenía un frente muy problemático con los jurchenes del norte. Conviene recordar que la entidad política administrada por los oficiales civiles de dicha dinastía era muy diferente de la de Zheng Chenggong, que era un poder nacido recientemente en el espacio marítimo chino y que intentó conquistar las Islas en 1662.

En 1604, el oidor Téllez de Almazán informó que el objetivo de los mandarines a su llegada en mayo del 1603 no era intentar algo contra los españoles, sino recibir de los comerciantes chinos "30 000 pesos en sobornos" para entregárselos a los funcionarios chinos.[56] Una información de procedencia desconocida, pero que posiblemente refleja un escenario hasta ahora ignorado: por un lado, las expresiones de la misiva del gobernador Acuña que lograron disuadir a los mandarines; por otra, el abatimiento y la muerte del mandarín Wang poco después de su regreso a China, tal como se menciona en el *Dongxi yangkao*.

[55] Argensola, *Conquista*, p. 303.

[56] "Carta-relación de Telles de Almazán al rey", del año 1604. Pastells, *Historia,* t. V, p. LXXXV. La cuenta algo similar y la cifra de sobornos aparecen en unas clausuras del *Ming Shilu*.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/705/nueva_espana.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Entre finales del siglo XVI y principios del siglo XVII Manila sufrió continuos desastres.[57] Los ataques enemigos y los fracasos de la navegación transpacífica carcomieron las cuentas reales y los recursos privados, por lo que hubo una escasez de pesos de ocho reales. Como los comerciantes chinos hacían la venta al fiado, la falta de efectivo provocó que los chinos que habían vendido a crédito pudieran recaudar su dinero y, en los peores casos, los españoles no encontraron ninguna forma de pagar sus deudas. La persistencia del gobernador en devolver los bienes chinos a sus propietarios y su declaración de que la matanza no había sido provocada para confiscar sus fondos provenía probablemente de esta situación previa al incidente.[58] Cabe suponer que los españoles pensaban que los chinos les guardarían rencor.

CONCLUSIÓN

Comparando los documentos contemporáneos de Ming y Qing con los de España comprendemos que la violenta turbulencia sucedió aunque no era deseada por ninguna de las partes implicadas. En esta situación era inevitable que estallara el enfrentamiento. Tampoco se puede culpar sólo al propio carácter de un emperador o un eunuco, como afirma el *Ming Shi*. Podríamos decir que el hecho de que unos y otros ignoraban mutuamente sus deseos fue el origen de esta tragedia.

[57] El 1599, un gran terremoto asestó un golpe mortal a Manila. En 1600 continuó la réplica sísmica durante todo el año y tuvo lugar otro gran terremoto el último día del año. Se propagó una enfermedad contagiosa. Además, apareció por primera vez la armada holandesa, contra quienes empezó una guerra defensiva que duró los siguientes 40 años. En medio de esta situación ocurrió el gran incendio del 30 de abril de 1603. Se derrumbaron en llamas 150 edificios y murieron muchas personas. Los daños aumentaron porque el fuego alcanzó los almacenes donde se guardaba la mercancía de los galeones que regresaban a Manila. Se dice que en total los daños de este incendio ascendieron a 1 500 000 pesos.

[58] Argensola, *Conquistas*, p. 311. "Carta de Acuña al rey, 3 de julio de 1603" y "Carta de Acuña al rey, 23 de diciembre de 1605", en Colín-Pastells, *La labor…*, t. II, p. 422, p. 434.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/705/nueva_espana.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Hemos explicado que hay varias formas de entender el enfrentamiento según los distintos puntos de vista: el de los españoles, el de la autoridad china y el de los residentes chinos en Luzón.

Los españoles, tras notar ciertas irregularidades, se mantenían en guardia ante "los presagios" de una rebelión china o de la invasión de la China Ming. Además, permanentemente tenían la inquietud de que los chinos intentaran usurpar el archipiélago y llegaran a dominarlo y, al mismo tiempo, se sentían responsables de los agravios contra los residentes chinos o de las deudas que no habían podido devolverles. Finalmente, entendieron el incidente como un "levantamiento de los chinos furiosos contra el gobierno español".

Pensando de manera razonable, el objetivo de los españoles durante los enfrentamientos difícilmente habría sido el de perpetrar una matanza contra los chinos (mucho menos conra los comerciantes ricos), puesto que temían que el comercio, vital para los españoles, cesase y que se suscitara una invasión china. Parece más verosímil pensar que combatieron para defenderse de un enemigo aparentemente masivo que, como indicaba Argensola, "crecía cuanto más era extinguido".[59] De cualquier forma, la cifra de muertos chinos fue excesiva, aunque nadie conoce el número exacto.

Por otra parte, la autoridad de Zhangzhou sabía que en 1602 se había aprobado un proyecto para enviar mandarines a Luzón. Éstos debían buscar un monte en el que, según fueron informados, se podrían extraer granos de oro, o bien verificar si esto era una mentira dicha por aquel chino, lo que marcó el comienzo del incidente para los mandarines. A la corte de Beijing fueron enviadas opiniones contrarias a tal atrevimiento, a pesar de que, según la teoría política del imperio chino, todo el mundo respondía ante el poder imperial.[60] Por este motivo, el hecho de que el emperador Wanli aprobase este proyecto causó gran impresión entre los altos mandarines que, cuando tuvieron noticia del incidente, consideraron que la muerte en masa de los

[59] Argensola, *Conquista*, p. 304.
[60] Argensola, *Conquista*, p. 308.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/705/nueva_espana.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

residentes chinos en Manila había sido el resultado inevitable de esta política. El enfrentamiento violento resultó ser "una masacre" causada a raíz de la irritación española por el atrevimiento chino fuera de sus fronteras.

En tercer lugar, tanto los residentes como los comerciantes chinos que querían aumentar sus beneficios con su propio esfuerzo y trabajo se vieron envueltos en esta tragedia sin comprender las razones de su sufrimiento. Reunidos para defenderse y vigilarse mutuamente, no se les permitió alejarse de los hechos violentos, lo que facilitó el asesinato en masa y la muerte por inanición de muchos de ellos. Se convirtieron en el mayor grupo de victimas al no encontrar una salida.

Había estallado un enfrentamiento violento que no tenía relación directa con ninguno de ellos, haciendo que el terror se extendiese en ambas partes. Al pensar en las causas inmediatas, recordamos unas líneas del estudio de la investigadora japonesa Nobuko Nagasaki sobre la Gran Rebelión de India (1857-1859): "Ante un fenómeno difícil de comprender, cuando tengamos alguna debilidad frente a los otros, siempre lo interpretamos como una señal negativa".[61] Las debilidades concretas de los españoles serían: 1) su inferioridad numérica frente a los chinos; 2) su conciencia de la opresión que ejercían diariamente; 3) la incapacidad de establecer firmemente una superioridad contra los chinos, un pueblo igual o más activo que los europeos. Por la otra parte, la debilidad de los residentes chinos se evidenciaba en el desamparo que sufría su masa social. Ellos, que nunca habían tenido la certeza de estar protegidos por alguna entidad política, tenían que buscar una forma de sobrevivir sin ningún tipo de información en medio de tal confusión.

Aunque este suceso resultó ser bastante trágico, podemos indicar también una cosa interesante sobre esta situación. Si analizamos el suceso objetivamente, y consideramos al gobierno colonial de España y a los gobiernos provinciales de la China

[61] 長崎暢子Nagasaki Nobuko 「インド大反乱と情報伝達」La Gran Rebelión Indiana bajo el régimen británico y la diseminación de informes,『移動と交流』*Migración y Comunicación*, Tokio, 岩波書店, 1991, p. 85-94.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/705/nueva_espana.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Ming como las partes implicadas, podemos afirmar que todos se sentían culpables. Además, al evitar que se rompiesen las relaciones comerciales, es obvio que ambos gobiernos actuaron moderadamente ante la incertidumbre sobre la probabilidad de ganar a su oponente. Es posible decir que éste fue un caso excepcional entre los conflictos internacionales. En cuanto al ambiente exterior, el mar de estas regiones estaba todavía relativamente controlado por la dinastía Ming, al menos al grado de no permitir la circulación de grandes piratas como Zheng Chenggong. Casi tres décadas después del incidente, el comercio entre los dos pueblos gozó de un verdadero auge.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/705/nueva_espana.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/705/nueva_espana.html